

# Incidencia de la posición en el espacio social sobre la vocación periodística en la Ciudad de México

## Effect of social position on the journalistic vocation in Mexico City

Ana-Leticia Hernández-Julián; Sandra Vera-Zambrano

Cómo citar esta comunicación:

Hernández-Julián, Ana-Leticia; Vera-Zambrano, Sandra (2020). "Incidencia de la posición en el espacio social sobre la vocación periodística en la Ciudad de México". En: *Comunicación y diversidad. Selección de comunicaciones del VII Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación (AE-IC)*. encia, España, 28-30 de octubre, pp. 61-70. EPI SL. ISBN: 978 84 120239 5 4

<https://doi.org/10.3145/AE-IC-epi.2020.e05>



**Ana-Leticia Hernández-Julián** ✉

<https://orcid.org/0000-0002-1014-6973>

Universidad Iberoamericana  
Paseo de la Reforma, 880. Colonia Lomas de Santa Fe, Delegación Álvaro Obregón, 01219 Ciudad de México, México  
[leticia1hdz@gmail.com](mailto:leticia1hdz@gmail.com)



**Sandra Vera-Zambrano**

<https://orcid.org/0000-0001-9016-8648>

Universidad Iberoamericana  
Paseo de la Reforma 880, Colonia Lomas de Santa Fe, Delegación Álvaro Obregón, 01219 Ciudad de México, México  
[sandra.vera@ibero.mx](mailto:sandra.vera@ibero.mx)

### Resumen

A primera vista, los periodistas parecen conformar un grupo profesional socialmente homogéneo. Nada parece distinguirlos con respecto a su posición en el espacio social. En la profesión trabajan hombres y mujeres de orígenes sociales diversos, mayoritariamente urbanos y con estudios superiores, empleados por distintos medios de comunicación, y que además se definen —y definen su trabajo— principalmente por la vocación y la pasión. Una gran parte de la literatura sostiene lo mismo. El periodismo se definiría entonces por motivaciones individuales más que por elementos sociales. Sin embargo, también es posible constatar que dentro del grupo existen condiciones laborales muy distintas, así como una distribución desigual de capitales (económico, cultural y social). Esta investigación cuestiona cómo cada periodista, detrás del argumento vocacional, define la profesión a través de sus propias condiciones sociales de posibilidad. Con el fin de comprender la diversidad de concepciones sobre periodismo que encontramos empíricamente según el prisma de la posición en el espacio social, este trabajo se inspira en la teoría de campos de Pierre Bourdieu. A partir de 30 entrevistas a profundidad hechas a editores y periodistas de distintos medios en la Ciudad de México y con distintas propiedades sociales, sostenemos que el volumen y estructura de recursos poseídos por cada periodista contribuirá a nutrir el discurso de la vocación, pero insertando elementos propios a su condición individual. Es así que podemos explicar las múltiples posturas frente a las diferencias en lo que compete a la precarización laboral, los valores periodísticos y la permanencia en el campo profesional.

### Palabras clave

Periodistas; Precarización; Pauperización; Profesión; Situación laboral; Bourdieu; Posición en el espacio social; Opiniones; Entrevistas.

### Financiación

Esta investigación ha sido posible gracias al financiamiento de la *Universidad Iberoamericana* por medio de la *13ª Convocatoria a la Investigación Científica Básica* organizada por la *División de Investigación y Posgrados*.

### Agradecimientos

Agradecemos a las y los integrantes de todo el equipo: Xochitl Celaya Enríquez, Manuel Galván Izquierdo y Alejandra Meza Noriega.

## Abstract

At first glance, journalists appear to form a socially homogeneous professional group. Nothing seems to distinguish them with respect to their position in the social space. Men and women from diverse social origins work in the profession, being mostly urban and with higher education, employed by different media, and who also define themselves—and their work—mainly as a vocation and passion. Much of the literature holds the same. Journalism would then be defined by individual motivations rather than social elements. However, it is also possible to verify that within this group there are very different working conditions, as well as an unequal distribution of (economic, cultural, and social) capital. This research questions how each journalist, beyond the vocational argument, defines their profession through their own social conditions of possibility. To understand the diversity of conceptions about journalism that we find empirically through the prism of position in the social space, this work is inspired by the field theory of Pierre Bourdieu. Based on 30 in-depth interviews with editors and journalists from different media in Mexico City and with different social characteristics, we argue that the volume and structure of the resources possessed by each journalist will contribute to nurturing the discourse of vocation, but with the inclusion of elements that are particular to their individual condition. We can thus explain the multiple positions in the face of differences in terms of job insecurity, journalistic values, and permanence in the professional field.

## Keywords

Journalists; Precarization; Bourdieu; Position in the social space.

## 1. Estado de la cuestión

En años recientes, se ha visto en México un incremento en el interés por investigar los elementos macroestructurales que afectan las condiciones laborales del periodismo como el oficialismo y la corrupción, como por ejemplo la debilidad del Estado o la falta de gobernabilidad. Como contrapunto a esos estudios, se han analizado los factores individuales que convergen en la aceptación del trabajo periodístico pauperizado, tal como el discurso vocacional, la búsqueda de prestigio o visibilidad social o profesional. La mayoría de estos estudios, basados en preceptos normativos, indican a los periodistas que están fallando a los valores más nobles de su profesión; además, ambos enfoques carecen de alguna explicación que articule las percepciones subjetivas de los individuos a sus condiciones objetivas de existencia. Más aún, en dichos estudios, se parte de principios homogeneizadores que no permiten observar ni la diversidad de perfiles que contribuyen a la profesión ni, sobre todo, la desigualdad social que existe entre ellos. Para resolver esas lagunas, ofrecemos una visión que parte de las prácticas efectivas y que busca, sobre todo, comprender la relación entre desigualdad social y precarización en un espacio profesional basado en mitos meritocráticos y democratizadores a partir del andamiaje teórico-metodológico de Pierre Bourdieu.

Por precarización entendemos, en un sentido laboral, la

“permanente inseguridad encaminada a obligar a los trabajadores a someterse y a aceptar la explotación” (Bourdieu, 1998, p. 126-127).

Lorey (2010) agrega que este proceso conlleva

“la reducción de contratos permanentes y el incremento de trabajos temporales”,

en los que en ocasiones se exige movilidad sin contar con los mínimos beneficios para el trabajador como son el seguro médico, las vacaciones y mucho menos se cuenta con pensiones. Esta situación de precarización laboral en términos de salarios es dramática. Si seguimos al economista Piketti (2013), el mundo estaría como hace un siglo en cuanto a distribución de capitales. La concentración de la riqueza y, por ende de la pobreza, reproduce un orden social basado en la desigualdad.

Otras características de esta precarización son la proliferación del empleo por colaboración o de tiempo parcial para reducir costos, mayor dominio del mercado sobre el contenido que se trabaja en las redacciones, pérdida de derechos laborales, jornadas de trabajo más largas, bajos sueldos, despidos masivos, flexibilización de horarios, mayor presión, estrés ante los despidos o el posible desempleo, incertidumbre por el futuro, inseguridad, contratación por *outsourcing*, reducción del personal, exigencia laboral que no se ve reflejada en la remuneración y escasez de ofertas laborales ante el gran número de egresados que buscan entrar al campo (Deuze; Steward, 2011; Henry, 2009; 2013; Chupin, 2014; Morini; Carls; Armano, 2014; Ekdale; Tully; Harmsen; Singer, 2015; Cohen, 2015; Salamon, 2016).

“ La mayoría de los estudios sobre periodismo en México, enfocados en argumentos micro o macro sociológicos, no permiten observar la diversidad de perfiles entre los profesionales y la desigualdad social que existe entre ellos ”

En los últimos años, diversos autores se han enfocado en las consecuencias de la pauperización, abordando temas de salud, aspectos psicosociales y relaciones con los otros, lo que le ha otorgado nuevas características como son angustia y vulnerabilidad. En particular, se han enfocado en los elementos que afectan no solo al individuo sino también

- a su familia (**Wilson; Ebert**, 2013),
- su salud laboral (**Quinlan; Mayhew; Bohle**, 2001),
- sus hábitos de comportamiento e interacciones entre los individuos (**Porta; Hänninen; Siisiäinen; Silvasti**, 2015), así como
- las relaciones sociales (**Morini et al.**, 2014).

La precarización de profesiones, así como la función de los periodistas, han sido abundantemente estudiadas desde hace por lo menos 100 años. Desde que el periodismo se creó como un espacio profesional en el mundo durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, grandes teóricos como Weber se han preguntado si la función de los periodistas es la de mantener una empresa o si es la de informar a la población (**Hennis**, 1998). Su conclusión es que la prensa es la única empresa capitalista cuyos productos pueden simultáneamente venderse dos veces: una al usuario y otra al publicista. Si seguimos los análisis de **Bourdieu** sobre los medios (*L'empire du journalisme*, 1994), se ha observado un giro de todos los medios hacia una lógica económica que demanda cada vez menos personal y ofrece condiciones menos favorables.

Según **Neveu** (2013), **Grossetête** (2016), y **Damian-Gaillard, Frisque y Saitta** (2010), otras transformaciones son

- la feminización de la profesión,
- el alza de los niveles de diploma (la mayoría posee por lo menos la licenciatura),
- la polivalencia y la especialización,
- la generalización del uso de la tecnología, y
- la adaptabilidad a las malas condiciones económicas.

Por ejemplo, los jóvenes periodistas saben de antemano que los primeros años de su carrera van a efectuarse basados en trabajo no remunerado como las prácticas o “la construcción del currículum”. **Accardo** (2007) agrega que estos cambios están íntimamente relacionados con la aceptación implícita de la autoexplotación que desde hace 10 años han adaptado aquellos que han integrado ese campo laboral, esto es, el trabajo *freelance*, de medio tiempo, sin contrato, a veces sin remuneración y por el cual hay que aceptar condiciones como olvidar el descanso vacacional o dominical y las prestaciones sociales que han sido producto de luchas de los trabajadores durante el siglo pasado.

En México, la precariedad de las condiciones laborales en que se desempeñan los periodistas tampoco es una situación aislada y tampoco se encuentra presente en solo alguna de las múltiples ramas de este campo. Se sabe que los sueldos son relativamente bajos, que el horario es muy demandante, que los requisitos para acceder son cada vez más selectivos y que es una profesión considerada de alto riesgo pues existe la posibilidad de ser acosado moralmente o de ser explotado laboralmente (**Márquez-Ramírez; Hughes**, 2016). Sin embargo, estas circunstancias quedan ocultas tras la particular violencia que viven algunos periodistas mexicanos (no pretendemos restar importancia a esta grave problemática, pero es necesario indicar que no se trata de la única a la que hacen frente los periodistas mexicanos).

La importancia de poner atención en estos problemas, considerados por muchos como menos graves, es, entonces, que este enfoque permite desvelar (**Durkheim**, 1997/1895) una realidad que es tan evidente que no merece la atención ni de la academia, ni de la profesión. Más aún, las explicaciones que se le dan a la precarización desde la profesión están más relacionadas con una especie de fatalidad

“no estudié periodismo para hacerme millonaria”;

“de todos modos está bien difícil en todas partes”.

que con una comprensión sistemática y rigurosa de las causas de la aceptación de la precarización.

Mediante un muestreo cualitativo de entrevistas semiestructuradas realizadas a 30 editores y periodistas de medios en la Ciudad de México y con diversos perfiles sociodemográficos, buscamos conocer sus condiciones laborales en relación con la acumulación de capitales frente a la desigualdad laboral y el desarrollo profesional. Tenemos como objetivo analizar la manera en que estos individuos se adaptan a la precarización laboral en función de su posición en el espacio laboral y profesional, lo que lleva a que construyan un discurso en torno a su vocación periodística.

La hipótesis principal es que la precarización no se distribuye de la misma manera en el campo periodístico. Es el volumen y la estructura de capitales (económicos, culturales y sociales) que definirá la magnitud del efecto de la precarización. Esta hipótesis principal se comprende a partir de una triple correlación retomada del trabajo de **Powers y Vera-Zambrano** (2019).

“ Entre las características de la precarización se encuentran una mayor exigencia laboral, bajos salarios, necesidad de estar conectados 24/7 y falta de prestaciones ”

Primero, se toma como supuesto de partida que los periodistas más precarios son los que a su vez tienen una menor acumulación de capitales y resisten estas condiciones.

Segundo, los periodistas con más recursos son los que menos sienten la precarización pues ocupan posiciones profesionales y sociales privilegiadas, que los llevan a estar conscientes de la precarización, pero la suelen criticar y hasta ignorar.

Finalmente, son los periodistas que tienen una cierta cantidad de capitales, pero no los suficientes para resistir a la degradación de sus condiciones laborales, que serán los más propensos a renunciar a la carrera periodística.

Dicho de una manera más operativa, la investigación se pregunta cómo se distribuye la precarización, qué tipo de periodistas pueden resistir a ella y cuáles son los argumentos que se subrayan para justificar condiciones relativamente difíciles (Davidson; Meyers, 2016).

La pertinencia de nuestro estudio comienza con el objeto mismo de la investigación. Los periodistas son un eje fundamental de la vida en sociedad. Es gracias a ellos que los ciudadanos podemos darnos una idea más o menos precisa de lo que sucede fuera de nuestro alcance inmediato y tomar decisiones a partir de la construcción social de la realidad que nos ofrecen.

Además, se puede mirar la pertinencia de esta investigación a partir de la relevancia de aportar un enfoque explicativo intermedio a los ya muy estudiados debates académicos estructurales y psicológicos, lo que se inserta en el debate académico de los estudios periodísticos. Ambos enfoques carecen de una visión que tome en cuenta simultáneamente a los individuos y a las estructuras, y que, por ende, considere simultáneamente la contrastación empírica y el anclaje teórico. Además, la mayoría de los trabajos publicados sobre periodistas se refiere más precisamente al periodismo como profesión, mostrando una relativa –que podría considerarse falsa– homogeneidad frente a las transformaciones que están viviendo. Nuestro estudio analiza la variedad de posibles respuestas frente a la precarización con el fin de explorar las desigualdades existentes al interior de la profesión en relación con la posición en el espacio social.

## 2. Anclaje teórico

Para responder a la pregunta de cómo los individuos se adaptan a la precarización laboral en función de su posición en el espacio laboral y profesional y construyen un discurso en torno a su vocación periodística, tomaremos la teoría de campos de Bourdieu (1992) y, en particular, sus conceptos de “homología estructural de posiciones” (1989), *cursus honorum* (Gaxie, 2001), capitales económico, cultural, social y simbólico (Bourdieu, 1979); además del concepto de vocación de Suaud (1974, 1975) y las aportaciones sobre la sociología de los grupos profesionales de Gadea y Demazière (2009).

Comprender el campo periodístico en el sentido de Bourdieu (Neveu; Benson, 2005), implica reconocer al periodismo como un juego donde hay reglas en las cuales se supone que todos los agentes se enfrentan con el objetivo de ganar. Así, el campo es un espacio social de acción, donde los individuos ponen en juego, desde su posición, todos sus recursos para sacar el mayor provecho posible. Dicho beneficio no proviene de un cálculo individual y consciente, sino que surge de un conocimiento intuitivo de lo que está en juego (*stakes, enjeux*) y de los intereses específicos de ese espacio.

En el caso preciso del periodismo, podemos hacer notar que hay diferencias entre los medios (si tienen más o menos prestigio, más o menos solvencia económica, más o menos antigüedad, etc.), las fuentes (la fuente de Política es más prestigiosa que la de Estilo de vida, pero tal vez similar que la fuente de Economía o Internacional). Cada uno de los periodistas, desde sus características sociodemográficas y desde su posición en el espacio profesional (reportero o editor) tratará de mantener su lugar en el medio y de hacerlo parecer lo más importante posible. Un ejemplo concreto es que los que escriben sobre política dirán que su fuente es la más importante pues hablan de lo más relevante para los ciudadanos, mientras que un periodista de chismes defenderá que su fuente es por lo menos tan importante como la otra, argumentando que es la más leída.

Para poder entender cómo se distribuyen los periodistas en distintas posiciones dentro del campo, es importante considerar el tipo, volumen y estructura de capitales que poseen:

- En primer lugar, se encuentra el capital económico, que se refiere a los recursos financieros que gozan los periodistas, ya sea por su sueldo o por otras entradas que puedan tener.
- En segundo lugar, se debe considerar el capital cultural en sus tres estados (Bourdieu, 1979): el institucionalizado (los diplomas escolares), el objetivado (obras de arte, viajes, objetos que puedan ser considerados como legítimos culturalmente) y el incorporado, que es el que permite ver el tipo de educación que recibieron los individuos a partir de las posturas que una persona toma regularmente. La lectura del hexis corporal está sustentada en un principio estructuralista de oposiciones entre las clases altas y bajas (lo “erguido” contra lo “agachado”, el “porte” contra el desaliño, la alta estatura contra la baja, la delgadez contra la gordura, etc.) (Pinçon; Pinçon-Charlot, 2005).
- Finalmente, viene el capital social que resume la red de conocidos y conocidas en la que cada individuo se desenvuelve. La socialización toma aquí un aspecto muy importante pues es gracias a ella que la posición en el espacio social se puede volver muy dinámica (Darmon, 2010) y, en el campo periodístico, este capital incide de manera tajante para

que los profesionales puedan postularse a ofertas laborales que les han sido compartidas específicamente a ellos o, incluso, a las que han sido recomendados.

Estos capitales van de la mano con la homología estructural de posiciones, con la que comprenderemos la correlación que existe entre las posiciones ocupadas en el espacio social y en el espacio profesional (**Criado**, 2004). Empíricamente, esta se mide a través de la correlación entre orígenes sociales, posiciones en el espacio profesional y social, partiendo del supuesto que

“quienes poseen más capitales de partida tienen más probabilidades al final de conseguir mejores posiciones”.

Además, la acumulación de capitales se va forjando en el camino de la formación académica hacia el espacio profesional. Así, el *cursus honorum* es una expresión latina que definía la carrera política o los escalafones de los servidores públicos, particularmente en el Senado. Pierre Bourdieu lo utilizó para comprender la relación que existía entre los empleos que conseguían los estudiantes de las escuelas más prestigiosas (*grandes écoles*) y los otros (**Bourdieu; De-Saint-Martin**, 1979). En pocas palabras, descubrió que los estudiantes egresados de las “grandes escuelas” tenían una mayor tendencia estadística a pertenecer a la “gran burguesía” y a su vez eran aquellos que obtenían los “grandes cargos públicos”. Por su parte, los que provenían de la “pequeña burguesía” y venían de escuelas “pequeñas” (en prestigio), obtenían los “pequeños empleos”. A partir de este razonamiento, por más simple que pueda parecer, es posible pensar cualquier espacio profesional, rompiendo con el sentido común universitario que tiende a pensar la profesión periodística como si fuera socialmente neutra.

El objeto de estudio se refiere entonces a la correlación existente entre la posición en el espacio social (criterios socio-demográficos, de acumulación de capitales y de trayectoria) y la capacidad de los periodistas a adaptarse a un proceso de precarización, mientras que la construcción del objeto en esta investigación parte de los principios epistemológicos de Gaston Bachelard, retomados por **Bourdieu, Chamboredon y Passeron** en *El oficio de sociólogo* (1994). Partimos de la constatación que no todos los periodistas reaccionan igual frente a la crisis que vive su profesión.

Paradójicamente, aunque todos los periodistas posean más o menos los mismos estudios, tengan una afinidad social muy importante y todos compartan los ideales que fundamentan su profesión, la distancia social entre los periodistas más prestigiosos y los menos es muy grande. Dicho de otro modo, la frase que dice que para ser un gran periodista “solo hay que echarle muchas ganas” no es empíricamente comprobable. Este principio podría parecer obvio (la distancia social entre los más y los menos prestigiosos de cualquier profesión siempre es muy grande). Sin embargo, la creencia de que la carrera de periodista funciona como un ascensor social, oculta las desigualdades presentes entre los pares.

El periodismo no es un campo homogéneo, pero se rige por ciertos valores universales como el sentido social y la objetividad, que dan forma a la vocación de los profesionales. Retomando a **Suaud** (1975), esta vocación puede reforzar condiciones simbólicas al reafirmar la visión de aquellos con mayor rango dentro del mismo campo. Esta vocación, dice **Suaud** (1974) se organiza, se difunde e impone, después se recibe e interioriza y comienza su reproducción y no es recibida ni percibida de igual manera por los individuos, pues estos cuentan con diferencias, pese a esto, la vocación es vista como una “marca simbólica” (p. 76) que puede ser de gran ayuda para alcanzar el éxito.

Sostenemos que si bien la vocación periodística tiene frentes comunes, no se percibe de igual manera por los profesionales del campo, lo que es resultado de las distintas posiciones sociales y profesionales que ocupan y que los llevan a tener distintas perspectivas y enfrentarse de diferente manera a las problemáticas de su labor, como por ejemplo la precarización.

Asimismo, en el sentido de **Gadea y Demazière** (2009) es preciso considerar que las profesiones se encuentran en constante evolución y es imposible darle universalidad a cualquiera de ellas, pero esto no impide que los criterios de profesionalismo (vinculados con valores económicos, éticos y sociales) lleven a identificar y otorguen reconocimiento a los individuos; sin embargo, este no es igual para todos los profesionales.

En el campo periodístico, un becario no tiene el mismo reconocimiento que el editor de un medio con presencia a nivel nacional, lo que significa que hablamos de un campo heterogéneo donde confluyen diversos factores y en el que las posiciones son variadas. De esa forma, como ruptura epistémica, incluimos el principio de la distribución desigual de los capitales y con él, el supuesto de que tienden a ocupar mejores posiciones quienes tienen mayor número de capitales. Si este supuesto de partida es cierto, entonces estaremos mostrando que los más fragilizados por la crisis económica de los medios serán los que eran más frágiles socialmente desde el origen, rompiendo así con el mito meritocrático en el que se basa la profesión. Dicho de otra manera, encontraríamos que en estos espacios formados en contra de la segregación social el capital también va al capital, como lo anunciaba Marx desde la mitad del siglo XIX (**Bourdieu**, 1997).

### 3. Metodología

Este proyecto está pensado para basarse en una metodología principalmente cualitativa para la que hemos empleado la entrevista en profundidad (**Seidman**, 2005; **Bruhn-Jensen**, 2014), con el objetivo de conocer, de primera mano, las

experiencias de los individuos en relación con su profesión y poder tener acceso a aquello que no es evidente (Merlino, 2009), es decir, profundizar y, posteriormente, hacer cruces con sus datos, respuestas y posiciones para problematizar en torno a nuestro objetivo.

“A pesar de que todos los entrevistados ocupan puestos similares, su capital simbólico no es ni medianamente comparable”

Las 30 entrevistas (15 hombres y 15 mujeres) se realizaron entre agosto y octubre de 2019 y el muestreo se estratificó a partir de la posición profesional y según criterios de género y de antigüedad, logrando una muestra relevante (pero no necesariamente representativa). Asimismo, empleamos la técnica de la bola de nieve para acercarnos a los individuos y se buscó cumplir con ciertas características como son el contar con profesionales de los distintos medios de comunicación, con trayectorias de varios años en el periodismo y con posiciones consideradas con amplio capital simbólico en el campo, como es la figura del editor.

El instrumento metodológico se construyó en relación con el apartado teórico, con el fin de ubicar los rasgos profesionales, vocacionales, la posición en el espacio social y profesional, así como las diferencias entre los entrevistados, pese a ocupar puestos similares. Fue dividido en seis bloques:

- el primero corresponde a la trayectoria del entrevistado, tomando en cuenta aspectos desde la adolescencia hasta su edad actual;
- el segundo es respecto a sus rutinas, donde se habla de su ejercicio profesional diario, un día considerado común o promedio y las injerencias tanto editoriales como tecnológicas en su labor;
- el tercero incluye los ideales profesionales;
- el cuarto se refiere a las coacciones que el profesional debe enfrentar;
- el quinto hace referencia a los cambios profesionales que se perciben con el paso del tiempo, y se finaliza con
- el bloque seis sobre datos sociodemográficos.

Conforme se obtenían datos con el trabajo de campo, y partiendo del supuesto que la antigüedad refleja en realidad la capacidad de adaptarse al campo (según la posición de cada periodista), el material se dividió en tres grupos:

- G1) periodistas de mayor antigüedad (de 20 a 30 años);
- G2) mediana experiencia (de 10 a 20 años), y
- G3) profesionales que comenzaron su carrera entre los últimos 5 y 10 años.

#### 4. Primeros hallazgos

Un tema que saltó al hacer una primera aproximación con los datos recabados es que, a pesar de que todos los entrevistados ocupan puestos similares, su capital simbólico no es ni medianamente comparable. Para la investigación estamos empleando diversos indicadores para conocer este capital, como son

- premios y reconocimientos,
- tener espacios en los medios como columnistas,
- ser autores de libros,
- trabajar o haberlo hecho para un medio extranjero,
- laborar para un medio prestigioso (es decir, reconocido favorablemente dentro del campo),
- impartir conferencias,
- contar con agenda propia,
- participar en otros espacios (como la academia, por ejemplo),
- pertenecer a colectivos, y
- formación académica.

La mayor carga de capital simbólico se ubica en el segundo grupo [mediana experiencia (de 10 a 20 años)], donde varios de los entrevistados cuentan con dos licenciaturas, con alguna beca en otro país o han trabajado con medios o agencias extranjeras. Además, también hay quienes compaginan su labor periodística con la docencia o la escritura y tienen premios que reconocen su labor profesional, mientras que el grupo uno parece más dedicado al campo, de tiempo completo, pero con buenas condiciones en cuanto a su capital económico.

El grupo tres merece especial atención, pues se trata de profesionales que han egresado de las universidades en los últimos 10 años (solo hay una persona con estudios de posgrado) y cuya trayectoria en el campo ha sido vertiginosa, pues han pasado de becarios a redactores, reporteros, coeditores y editores en un lapso de tiempo

“Con la precarización, incluso la figura del editor se ha devaluado. A pesar de que anteriormente se creía en el periodismo como un ascensor social, los más jóvenes saben que “aquí no te vas a hacer rico”, y que “la experiencia, el trabajo y el compromiso no te garantizan un alza salarial”

tan corto que la acumulación del capital simbólico no logra manifestarse y sus condiciones laborales no siempre son las mejores, pese a ocupar puestos con la misma relevancia y carga laboral que aquellos pertenecientes a los otros dos grupos.

Lo anterior no solamente permite ver una enorme brecha entre los grupos derivada de su antigüedad en el campo, también lleva a observar que la figura del editor se ha devaluado. Mientras que en el pasado era mucho más tardado el ascenso y este puesto representaba, *per se*, una enorme carga de capital simbólico, ahora es muy sencillo llegar a él y en un tiempo relativamente corto (toma aproximadamente entre tres y cinco años), pero esto no significa ni reconocimiento ni, necesariamente, mejoras laborales, sobre todo ligado a una seguridad económica.

Las declaraciones de los entrevistados ilustran lo anterior con frases como que:

“la experiencia, el trabajo y el compromiso no te garantizan un alza salarial” (S25) (G3),

o la conciencia de que el periodismo está tan precarizado que no conlleva un buen sueldo:

“Aquí no te vas a hacer rico” (S25) (G3)

A pesar de esto, entre los entrevistados resalta la defensa que hacen de la vocación periodística, en primer lugar como la base de la búsqueda de un “buen periodismo” y, en segundo, como una de las razones tanto para acceder al campo periodístico como para permanecer en él, pese a las complicadas condiciones que han experimentado o experimentan los profesionales, como son la falta de pagos (en ocasiones), los horarios extenuantes y las consecuencias que la exigencia laboral tiene para su salud.

Sin embargo, esa vocación se ve trastocada por la precarización, que también han padecido o enfrentan todavía estos profesionales, pero no de igual manera. Para el primer grupo la vocación debe incluir, entre otras cosas, el soportar pésimas condiciones laborales en la trayectoria de ascenso dentro del campo y se normaliza el empleo gratis y el poco descanso. Esta normalización de la precarización no solamente incluye el aspecto académico o el ambiente laboral, también las consecuencias que este proceso tiene para la salud de los profesionales y a las que se llega a restar importancia, a pesar de la gravedad que esto conlleve.

“Desde hace más de 20 años he estado metido en esto, yo sé cómo chillamos y nos queremos sentir especiales aunque sea por algo. No somos especiales, somos como cualquier obrero, es lo mismo y le provoca la misma enfermedad al obrero, le provoca el mismo estrés, es lo mismo ser obrero que periodista y viceversa, somos de profesiones distintas y pues cada quién se va a enfermar porque la vida se trata de que te pasen cosas no de que no te pase nada” (S10).

En el grupo dos la precarización también es vista como algo normal en el campo periodístico y una condición que debe padecer cualquiera que quiera entrar al campo, pues eso “te forma el carácter” (S18) y, al ser una profesión que te apasiona, ya que es necesario “pagar el derecho de piso” para poder aprender (S17).

En tanto, en el grupo tres de igual manera se ve como natural el empezar desde cero y con poca o ninguna clase de remuneración, se percibe una crítica más mordaz a este tipo de prácticas y se pondera la empatía con quienes apenas están comenzando en el campo, pues hay que entender al otro (S24).

Pero la diferencia se profundiza al comparar los grupos, pues en el primero siempre se gozó de un salario, por más paupérrimo que pareciera y el ascenso fue lento, pero constante; en el segundo, la precarización suele enfrentarse con mayores estudios, especializaciones y apertura al campo a nivel internacional, mientras que en el tercer grupo todos los entrevistados tuvieron que regalar su empleo en algún momento, salen de las universidades directamente a laborar, lo que en ocasiones ni siquiera les permite obtener un título, debido a que las jornadas son tan largas que tienen poco tiempo para realizar otras actividades.

“Los periodistas no somos especiales, somos como cualquier obrero. Es lo mismo y le provoca la misma enfermedad al obrero, le provoca el mismo estrés” (entrevistado S10)

A la par, la precarización no se enfrenta igual dependiendo del medio. No es lo mismo ser editor de un medio pequeño, que de uno a nivel nacional e incluso entre aquellos que parecieran contar con características similares hay disparidades, no es igual laborar en un medio nativo digital que no cuenta si quiera con oficinas (S26, por ejemplo) que en un medio tradicional que tiene toda una infraestructura, es reconocido y ha sido premiado dentro del campo (S12). Al observar las singularidades de los entrevistados, quienes cuentan con mayores ingresos y mejores condiciones, como son prestaciones, son los que laboran para los medios más grandes (como las televisoras), en medios que han sido galardonados por su labor periodística y en medios y agencias extranjeras.

En otro orden de ideas, al realizar cruces entre el origen social y la posición que los entrevistados ocupan en el espacio profesional se halló que el ascenso social es posible y existen casos que, comúnmente, serían considerados como de

éxito en el sentido de ocupar un puesto relevante pese a tener un origen humilde y con carencias e incluso tener que sobreponerse a la precarización en cargos anteriores.

Asimismo, el capital social juega un papel crucial tanto para ingresar al campo, sobre todo en los grupos uno y dos, como para poder permanecer en él y moverse. Claro ejemplo de lo anterior es el tercer grupo, donde se han tejido redes de contactos que permiten compartir vacantes y hacer invitaciones para ingresar a cierto medio. Ninguno de los entrevistados llegó a su puesto actual gracias a la meritocracia, sino que fueron recomendados por algún amigo o alguien a quien conocían les pasó el dato de la vacante. Esto indica que ninguno necesitó buscar una oferta laboral y esto no quiere decir que no sean aptos para su puesto, sino que saltaron varios filtros para llegar a él.

“No se trata de hacer amigos, sino de hacer contactos” (S06) (G1).

## 5. Debate y comentarios finales

Al debatir sobre las aportaciones de **Powers** y **Vera-Zambrano** (2019) encontramos que, pese a que los entrevistados cuenten con puestos similares, su acumulación de capitales, en especial el simbólico, son totalmente dispares, lo que les permite tener un acercamiento diferente con las reglas del juego dentro del campo, enmarcadas por una vocación que sirve para naturalizar el proceso de precarización y seguir permitiéndolo.

Además, la relación de los profesionales con la precarización tampoco puede ser la misma. Prácticamente la mayoría de los entrevistados sabe de qué se trata y, en algún momento, ha llegado a experimentarla, sobre todo en sus inicios, a excepción del primer grupo, donde varios de los entrevistados incluso la desconocen, jamás han regalado su trabajo y, derivado de su capital social, siempre han tenido puestos que les permiten estabilidad laboral y económica; en el grupo dos se intenta hacer frente a las condiciones precarias al fortalecer un vínculo entre la profesión periodística y una mayor preparación académica, mientras que el tercer grupo es aquel que ha padecido más estas condiciones, incluso ahora que tienen un puesto de suma relevancia dentro de su medio, pero que no les otorga los capitales suficientes para avanzar.

Con una acumulación de capitales dispar, los editores tienen un acercamiento diferente con las reglas del juego dentro del campo periodístico y se posicionan de manera desigual

Debemos recordar que los periodistas han sido siempre considerados como uno de los ejes de concientización de los ciudadanos frente a las acciones de los gobernantes. Permitir que la profesión se siga degradando sin aportar alguna explicación desde la Academia, sería como aceptar que no necesitamos de ellos para ayudarnos a comprender el mundo en el que vivimos, por ello es necesario actuar en consecuencia y desentramar todos los componentes que dan paso a estas condiciones laborales cada vez más dispares y poco favorables para los individuos.

## 6. Referencias

- Accardo, Alain** (2007). *Journalistes précaires, journalistes au quotidien*. Bordeaux: Le Mascaret. ISBN: 978 2 7489 0064 4
- Bourdieu, Pierre** (1979). *La distinction: critique sociale du jugement*. Paris: Minuit. ISBN: 978 2 707302755
- Bourdieu, Pierre** (1989). *La noblesse d'Etat. Grandes écoles et esprit du corps*. Paris: Minuit. ISBN: 978 2 707312785
- Bourdieu, Pierre** (1992). *Les règles de l'art. Genèse du champ littéraire*. Paris: Seuil. ISBN: 978 2 020181594
- Bourdieu, Pierre** (1994). “L'emprise du journalisme”. *Actes de la recherche en sciences sociales*, v. 101-102, pp. 3-9. <https://doi.org/10.3406/arss.1994.3078>
- Bourdieu, Pierre** (1997). *Razones prácticas. Sobre una teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama. ISBN: 978 84 33905437
- Bourdieu, Pierre** (1998). *Contre-feux. Propos pour servir à la résistance contre l'invasion néo-libérale*. París: Liber / Raisons d'agir. ISBN: 978 2 912107046
- Bourdieu, Pierre; Chamboredon, Jean-Claude; Passeron, Jean-Claude** (1994). *El oficio de sociólogo*. Madrid: Siglo XXI. ISBN: 978 84 323 1639 5
- Bourdieu, Pierre; De-Saint-Martin, Monique** (1979). “Agrégration et ségrégation: Le champ des grandes écoles et le champ du pouvoir”. *Actes de la recherche en sciences sociales*, v. 69, n. 1, pp. 2-50. <https://doi.org/10.3406/arss.1987.2380>
- Bruhn-Jensen, Klaus** (ed.) (2014). *La comunicación y los medios. Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. ISBN: 978 607 1624130
- Chupin, Ivan** (2014). “Précariser les diplômés? Les jeunes journalistes entre contraintes de l'emploi et ajustements tactiques”. *Recherches sociologiques et anthropologiques*, v. 45, n. 2, pp. 103-125. <http://journals.openedition.org/rsa/1282> <https://doi.org/10.4000/rsa.1282>

- Cohen, Nicole** (2015). "Entrepreneurial journalism and the precarious state of media work". *South Atlantic quarterly*, v. 114, n. 3, pp. 513-533.  
<https://doi.org/10.1215/00382876-3130723>
- Criado, Enrique-Martín** (2004). "De la reproducción al campo escolar". En: Alonso-Benito, Luis-Enrique; Criado, Enrique-Martín; Moreno-Pestaña, José-Luis. *Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo*, pp. 67-114. ISBN: 978 84 24509934
- Damian-Gaillard, Béatrice; Frisque, Cégolène; Saitta, Eugénie** (eds.) (2010). *Le journalisme au féminin. Assignations, inventions, stratégies*. Rennes: Presses universitaires de Rennes. ISBN: 978 2 7535 1115 6
- Darmon, Muriel** (2010). *La socialisation: Domaines et approches*. Paris: Armand Colin. ISBN: 978 2 200355920
- Davidson, Roei; Meyers, Oren** (2016). "Should I stay or should I go?: Exit, voice and loyalty among journalists". *Journalism studies*, v. 17, n. 5, pp. 1-18.  
<https://doi.org/10.1080/1461670X.2014.988996>
- Deuze, Mark; Steward, Brian** (2011). "Managing media work". In: Deuze, Mark (ed.). *Managing media work*, pp. 111-121. ISBN: 978 1 412971249
- Durkheim, Émile** (1997/1895). *Las reglas del método sociológico*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica. ISBN: 968 16 2445 9
- Ekdale, Brian; Tully, Melissa; Harmsen, Shawn; Singer, Jane** (2015). "Newswork within a culture of job insecurity". *Journalism practice*, v. 9, n. 3, pp. 383-398.  
<https://doi.org/10.1080/17512786.2014.963376>
- Gadea, Charles; Demazière, Didier** (2009). *Sociologie des groupes professionnels: acquis récents et nouveaux défis*. Paris: Ed. La Découverte. ISBN: 978 2 707152145
- Gaxie, Daniel** (2001). "Les enjeux citoyens de la professionnalisation politique". *Mouvements*, v. 18, n. 5, pp. 21-27.  
<https://doi.org/10.3917/mouv.018.0021>
- Grossetête, Matthieu** (2016). "Un genre déclassé: l'information de santé à l'épreuve de la féminisation du journalisme". *Cahiers du genre*, v. 61, n. 2, pp. 151-168.  
<https://doi.org/10.3917/cdge.061.0151>
- Hennis, Wilhelm** (1998). "The media as a cultural problem: Max Weber's sociology of the press". *The history of the human sciences*, v. 11, n. 2, pp. 107-110.  
<https://doi.org/10.1177/095269519801100206>
- Henry, Laura** (2009). "Flexibilización de los vínculos laborales y formas de inserción precarias en la prensa escrita". En: *9º Congreso nacional de estudios del trabajo*, pp. 1-22.  
[https://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p8\\_Henry.pdf](https://www.aset.org.ar/congresos/9/Ponencias/p8_Henry.pdf)
- Henry, Laura** (2013). "Fragmentación y precarización laboral en la prensa escrita. Los desafíos para la representación y la organización colectiva de los periodistas en un entorno productivo flexibilizado". En: Senén-González, Cecilia; Del-Bono, Andrea (eds.). *La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas*, pp. 201-214. ISBN: 978 987 1635 60 3
- Lorey, Isabell** (2010). "Becoming common: Precarization as political constituting (A revision)". Trans. Aileen Derieg. In: Hlavajova, Maria; Holert, Tom (eds.). *Marion von Osten. Once we were artists: (A BAK Critical reader in artist's practice)*, pp. 148-169. ISBN: 978 9492095145
- Márquez-Ramírez, Mireya; Hughes, Sallie** (2016). "Panorama de los perfiles demográficos, laborales y profesionales de los periodistas en México: Reporte de investigación". *Global media journal México*, v. 14, n. 26, pp. 91-152.  
[https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ\\_EI/article/view/281/281](https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/article/view/281/281)
- Merlino, Aldo** (coord.) (2009). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning. ISBN: 978 987 1486144
- Morini, Cristina; Carls, Kristin; Armano, Emiliana** (2014). "Precarious passion or passionate precariousness? Narratives from co-research in journalism and editing". *Recherches sociologiques et anthropologiques*, v. 45, n. 2, pp. 61-83.  
<https://doi.org/10.4000/rsa.1264>
- Neveu, Erik** (2013). *Sociologie du journalisme*. Paris: La Découverte. ISBN: 978 2 707177070
- Neveu, Erik; Benson, Rodney** (2005). *Bourdieu and the journalistic field*. London: Polity Press. ISBN: 978 0 745633862
- Piketti, Thomas** (2013). *Le capital au XXI siècle*. Paris: Seuil. ISBN: 978 2 021082289

**Pinçon, Michel; Pinçon-Charlot, Monique** (2005). *Voyage en grande bourgeoisie: Journal d'une enquête*. Paris: PUF. ISBN: 978 2 130486831

**Porta, Donatella; Hänninen, Sakari; Siisiäinen, Martti; Silvasti, Tiina** (2015). *The new social division: Making and unmaking precariousness*. London: Palgrave Macmillan. ISBN: 978 1 137 50933 8

**Powers, Matthew; Vera-Zambrano, Sandra** (2019). "Endure, invest, ignore: How French and American journalists react to economic constraints and technological transformations". *Journal of communication*, v. 69, n. 3, pp. 320-343. <https://doi.org/10.1093/joc/jqz015>

**Quinlan, Michael; Mayhew, Claire; Bohle, Phillip** (2001). "The global expansion of precarious employment, work disorganisation, and consequences for occupational health: A review of recent research". *International journal of health services*, v. 31, n. 2, pp. 335-414. <https://doi.org/10.2190/607H-TTV0-QCN6-YLT4>

**Salamon, Errol** (2016). "E-Lancer resistance. Precarious freelance journalists use digital communications to refuse rights-grabbing contracts". *Digital journalism*, v. 8, n. 4, pp. 980-1000. <https://doi.org/10.1080/21670811.2015.1116953>

**Seidman, Irving** (2005). *Interviewing as qualitative research: a guide for researchers in education and the social sciences*, 3<sup>rd</sup> ed. New York: Teachers College Press. ISBN: 978 0 807746660

**Suaud, Charles** (1974). "Contribution à une sociologie de la vocation: destin religieux et projet scolaire". *Revue française de sociologie*, v. 15, n. 1, pp. 75-111. <https://doi.org/10.2307/3320263>

**Suaud, Charles** (1975). "L'imposition de la vocation sacerdotale". *Actes de la recherche en sciences sociales*, v. 1, n. 3, pp. 2-17. <https://doi.org/10.3406/arss.1975.3409>

**Wilson, Shaun; Ebert, Norbert** (2013). "Precarious work: Economic, sociological and political perspectives". *The economic and labour relations review*, v. 24, n. 3, pp. 263-278. <https://doi.org/10.1177/1035304613500434>

Contenido Valencia 2020 CiviCRM

**ae-ic** ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE INVESTIGACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

INICIO LA ASOCIACIÓN SECCIONES Y GT CONGRESOS REVISTA DOCTORALES SOCIOS VALENCIA 2020 Buscar ...

**COMUNICACIÓN Y DIVERSIDAD**  
VALENCIA 2020  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA ae-ic

**VALENCIA 2020 AE-IC: 'COMUNICACIÓN Y DIVERSIDAD'**

Valencia será la sede del VII Congreso Internacional de la AE-IC, 'Comunicación y Diversidad', que tendrá lugar en 2020 (semipresencial). La Universidad de Valencia acogerá entre el 28 y 30 de octubre esta cita que cada dos años organiza la AE-IC y que se ha convertido en el evento más importante a nivel nacional de investigadores en el área de Comunicación.

+ INFO

**AE-IC ESTÁ AFILIADA A:**

**CONFIBERCOM**  
CONFEDERACIÓN DE COMUNICACIÓN DE INVESTIGADORES DE ESPAÑA

**COSCE**  
Confederación de Sociedades Científicas de España

**VALENCIA 2020: NOVEDADES**

El VII Congreso Internacional de la AE-IC se celebrará en la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación de la Universidad de Valencia, del 28 al 30 de octubre de 2020 (semipresencial). La participación de las universidades valencianas con titulación en comunicación está siendo excelente, y la acogida de las autoridades valencianas a este evento, notable. El programa [...]

Web de la AE-IC. <https://ae-ic.org>